

# LABOR DE UN AÑO EN EL CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

**S**ENOR: Por vez primera viene el Consejo Superior de Investigaciones Científicas a rendir cuenta anual de su labor. Celebramos en el pasado año su inauguración cuando, bajo la Presidencia del Jefe del Estado, Caudillo de España y Patrono del Consejo, se promulgaron los principios fundamentales que inspiraron la creación de este organismo y dibujaron las líneas generales de su organización.

## Memoria de los que ya se fueron...

Antes, como entronque en la realidad histórica y científica de España, un maestro que ya no se sienta entre nosotros, el Profesor Rocasolano, exaltó la tradición de la Ciencia española, rememorando los grandes días imperiales y mostrando así que nuestro esfuerzo científico actual no era brote en el vacío, sino engarce con los días más altos del pensamiento español. El Consejo era, pues, creación y aspiraba a ser continuidad, y un hombre, que día a día había

---

Discurso pronunciado por el Excmo. Sr. D. José Ibáñez Martín, Ministro de Educación Nacional, en diciembre del año 1941.

ofrendado sus actividades a las serenas y calladas tareas del laboratorio, desbordaba su ilusión española percibiendo la reanudación de un trabajo altamente científico y hondamente nacional.

Junto a él encontramos hoy en falta a otros grandes amigos que habían puesto su capacidad, sus aptitudes, su completo vivir en el estudio, al servicio de España y de la Ciencia: el ímpetu y el prestigio del doctor Suñer, la inteligencia organizadora y la laboriosidad extenuante de don Inocencio Jiménez, la perseverancia entusiasta de don Luis Bermejo, el afán investigador de Martínez Nevot. Quiero comenzar por su recuerdo, por la evocación de sus vidas ejemplares, como hombres de Ciencia y como hombres buenos, porque junto a sus destacados especialismos científicos, conocieron la Ciencia suprema, la Ciencia que por el camino del bien alcanza y goza la Verdad eterna.

## *Organización y Trabajo*

En el acto celebrado hace un año, como en un balbuceo, llegaron las primicias de la labor de algunos Institutos, fructificada en una estación que, si para la prosaica distribución del trabajo es de descanso, para el árbol del Consejo empezaba a ser de fecundidad.

Quedó, pues, allí expuesta una organización de trabajo y un arranque realizador. Pero ahora llega la hora del examen. Es fácil concebir planes, sembrar a voleo iniciativas, llevar el entendimiento por los agradables caminos de magníficas posibilidades, soñar con lo que se puede hacer como si estuviera ya hecho. Y hasta es fácil concentrar energías y volcar en un momento la presa de las dificultades, lanzándose, en momentos de entusiasmo, a realizaciones llenas de ilusión. Pero sobre la distinta consistencia de los hechos,

viene el reactivo del tiempo. El tiempo es un gran analista y va carcomiendo todo aquello que, aunque ya constituido, carece de vigor renovador, y va arrumbando cuanto, aunque lleno de un cierto vigor, carece de solidez arquitectural. Muerto queda el esqueleto sin sangre y pronto se corrompe la sangre sin esqueleto. El Consejo podía ser un armatoste administrativo sin sangre impulsora o un fervor lírico de exaltación científica sin contextura.

### Continuidad en el trabajo.

La continuidad es carácter esencial de la vida, en la que se conjuga un factor de permanencia, de constancia, que se mantiene a través de las variaciones externas, y un factor de modificación, de crecimiento y desarrollo. Y por ser la continuidad carácter de la vida, tiene delicadeza y naufraga fácilmente ante multitud de contradictores.

A la continuidad se oponen factores internos: la actividad intensa alcanza pronto el crepúsculo del cansancio, cuando, perdido el aliciente de la novedad, llega el trabajo modesto y silencioso. Toda realización valiosa expresa brevemente una enorme cantidad de horas retiradas y fecundas, durante las cuales la potencia cuajó en trabajo. Saltar es más ameno que posar, y cruzar variedad de espléndidos proyectos es más entretenido y más altisonante que ahondar y calar y extender las raíces en la profundidad de un suelo muchas veces difícil.

Pero también desde el exterior vienen dificultades para la continuidad. La conservación, dicen los teólogos, es una continua creación; y las cosas y los organismos, simplemente para subsistir, necesitan providencia, trabajo, sustento. Desde el exterior puede haber obstáculos que se dirijan, como enemigos, contra la existencia y desarrollo de un ser; pero, a veces, también puede ocurrir que la razón esté en el

ambiente y sea el ser que en él quiere vivir quien peca de utopía. Una esencial inadecuación, propia de organismos mal concebidos, determina una continua presión opuesta a la continuidad de ese organismo. La adecuación entre el ser y el medio puede servir de reactivo de la utopía.

Y esto es lo que venimos a examinar, si el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, si los planes esbozados por su organización han sido abandonados en busca de otras más fáciles visiones o han sido destruidos por la acción de la contundente realidad externa.

Necesitamos saber si el Consejo ha sido fiel a su símbolo, y si, como un árbol, ha seguido extendiendo sus raíces, sus ramas, elaborando nuevas capas de leño; si ha crecido en arraigo, en extensión, en frutos; si ha seguido el ritmo continuo, lento y seguro de la cultura; si realmente ofrece garantía de producción. Los apresurados juegan con rompecabezas mecánicos. Destruyen una construcción, y con las mismas piezas levantan otra. Varía el estilo, la forma, la esencia, pero las piezas son constantes; las piezas son los "indispensables". Y así no se crea nada. Crear, cuesta; llegar a formar hombres nuevos y capaces no es empresa de una hora; pero "si queremos una España mejor —ha dicho el Caudillo en El Escorial—, no vamos a pretender enderezar los viejos árboles; hemos de mirar a la juventud, a los plantones tiernos, y sembrar en campo fecundo".

Un árbol vigoroso no es sólo una realidad viva y productora, es un desarrollo, una potencia, una continua incubación de nuevas direcciones y de nuevos frutos.

Desde la reunión del curso pasado, cuatro nuevos Institutos han venido a dilatar las ramificaciones de nuestra investigación.

## Los nuevos Institutos

### Instituto Nacional de Geofísica.

El preámbulo del correspondiente Decreto dice que “En el fecundo campo de la investigación, ocupa lugar preeminente una ciencia novísima, que trata de descubrir el secreto de la constitución interna de la Tierra y aspira a fijar la situación de las riquezas subterráneas.

Esta ciencia es la Geofísica, que, en su aspecto teórico, estudia las propiedades de nuestro globo, convertido en un inmenso laboratorio de Física; y, en su aspecto práctico, escruta las capas del subsuelo para hallar las preciadas sustancias minerales, que son la fuente natural de la riqueza que ha de salvar a nuestra Patria de la aguda crisis por que actualmente pasan las naciones”.

El Instituto de Geofísica ha sido organizado en dos Secciones, de Geofísica pura y aplicada. A pesar de que su organización es recientísima, del pasado mes de octubre, ha tenido realidad de trabajo antes de existir administrativamente.

### Instituto Español de Entomología.

Los estudios y las investigaciones de Ciencias Naturales, de gloriosa tradición en España, mantienen una organización en la que la idea estática y unificadora de museo no había alcanzado desarrollo diferenciado por las zonas extensísimas de estas ciencias. Como un primer brote especializado con proyección de la “labor científica sobre problemas de interés social y económico”, surge el *Instituto Español de Entomología*, “justificado científica y económicamente por la magnitud e interés excepcionales de este grupo de seres naturales, que sustraen anualmente, a nuestra ri-

queza nacional, cientos de millones de pesetas". El Instituto publica su revista "EOS", a la vez que prepara catálogos de sus colecciones.

Instituto «San José de Calasanz», de Pedagogía.

Si el nombre es, además de un honor, un compromiso, el Instituto *San José de Calasanz, de Pedagogía*, es ofrecimiento de una profunda y eficaz transformación. "Un predominio del método, del sistema y de los detalles materiales sobre el espíritu, unas veces indefinido y otras perturbador", es lo que en esta materia nos habían legado, "el Estado, primero liberal y luego laico", "y así, sin alma, tuvo que quedar petrificada la institución, cuyo fin era el desarrollo de las investigaciones y de los métodos pedagógicos. Ausente el aliento espiritual que lo vivificase, el intento tenía que quedar frustrado por limitaciones inexcusables, aún desde el punto de vista exclusivamente científico. Quedaba la Pedagogía desconectada de las ciencias de que debía extraer su propia savia; quedaba, por otra parte, reducida a la enseñanza primaria. Y así, el nombre estático de Museo, con carácter de exposición material, venía a cobijar a lo que siempre debió ser esa vida interna que comunica la difusión y la enseñanza de la verdad.

Si todas las actividades de la España una han de tener en el Estado Nacional un signo rotundamente definido, esta exigencia es máxima en la Pedagogía, que sólo puede dar producción de raicillas superficiales, si no se entronca en el árbol robusto y milenario de la tradición católica española.

Para otorgar a la Pedagogía el rango espiritual que a su alta misión corresponde, para vincularla a los estudios filosóficos y para afirmar el carácter, definido en la doctrina

y vivo en la práctica, de la Pedagogía española, se establece el Instituto "San José de Calasanz", de Pedagogía.

El Instituto "San José de Calasanz" ha de realizar una obra viva de transformación docente; junto a su tarea especulativa e histórica, tiene una esencial misión práctica. Para cumplirla, necesita vivir ligado a instituciones docentes ejemplares. Por eso, todo el conjunto de enseñanzas cobijadas en el Instituto "Ramiro de Maeztu" —escuelas graduadas, enseñanzas medias, con próximas ramificaciones y ampliaciones; Escuela Normal del Magisterio—, ha quedado vinculado al Instituto de Pedagogía y, por tanto, al Consejo. Toda reforma, toda revolución que no sea meramente verbal y externa, todo tránsito fundamental entre dos formas, tiene riesgos de paralización o de desvío, de crisis de realizadores que plasmen y ejecuten. No basta ser nuevo para ser vivo; las cosas pueden nacer anquilosadas. De ahí el interés decisivo de que, entre una pasada realidad docente, cristalizada y arcaica, y otra futura realidad docente, que resultaría arcaica si cristalizase en hermetismos reñidos con toda flexibilidad vital, pueda tenderse, en todo momento, el puente del ensayo solvente, la facilidad para la iniciativa provechosa, para el empuje del entusiasmo personal o institucional. Y así, el Instituto de Pedagogía, en medio de la vida escolar, felizmente agitado por anhelos de perfección, de abrir caminos nuevos en las congestionadas sendas de un profesionalismo rutinario, levantará el prestigio de la Pedagogía y dará, como suprema lección, la de que no es la enseñanza para la Pedagogía, sino la Pedagogía para la enseñanza. A esta incorporación del Instituto "Ramiro de Maeztu" seguirán otras irradiaciones, algunas ya en avanzado estudio, que habrán de dar razón y madurez a cambios de sistemas y planes, dañados, no pocas veces, por la ligereza o la improvisación.

Instituto de Antropología y Etnología «Bernardino de Sahagún»

“Fueron quillas hispánicas las que, surcando los mares, agrandaron la Geografía conocida y conquistaron para la Cristiandad países y continentes, ofreciendo el espectáculo de nuevos pueblos y nuevas culturas, que ampliaban, en el espacio y en el tiempo, nuestro conocimiento del hombre.

Pronto, a la sorpresa admirativa del orbe cristiano ante los descubrimientos y las hazañas de nuestros navegantes, soldados y misioneros, siguió, en pleno Imperio hispánico, la observación desapasionada, la reflexión y, con ello, la creación de una ciencia nuclear, que es obra hispánica: la Etnología, fundacionalmente española y exclusivamente católica durante dos siglos.”

Para su desarrollo, se ha constituido el *Instituto de Antropología y Etnología “Bernardino de Sahagún”*, Instituto que tendrá como misión fundamental, entre nosotros, el echar los cimientos de la Etnología y construir, por vez primera, el edificio del método y sistema etnológicos.

## Nuevas Secciones

### Estudios Bíblicos.—Mariología.

El Consejo, como su árbol, crece con aparente lentitud biológica, que es el modo de ser vigoroso y eficaz. Los Institutos, cuando llegan a las páginas del “Boletín Oficial del Estado”, han tenido un período de fecunda formación. En el seno de los Institutos brotan Secciones que los amplían y los dilatan y que, a veces, pueden desgajarse, para constituir nuevos Institutos. Los Institutos tienen un curso normal

de vida: pero hay, además, en lo profundo de sus actividades, gérmenes de nuevas creaciones, que, a su tiempo y en su día, llegarán a ser de perfecto desarrollo.

El Instituto "Francisco Suárez", de Teología, ha establecido una Sección de Estudios Bíblicos que, en colaboración con la Asociación para el Fomento de los Estudios Bíblicos en España (AFEBE), desarrolla sus actividades en el amplísimo campo de las investigaciones escriturarias, que tan gloriosa tradición tienen en España. Desde Diego López de Estúñiga y, sobre todo, desde el Cardenal Cisneros, que, en Alcalá, reúne códices y funde tipos de los más variados idiomas, lanzándose a la nueva y audaz empresa de la gran Políglota Complutense, hasta Pedro de Valencia y Fray Andrés de León (en el siglo XVII), pasando por los nombres inmortales de Arias Montano, Toledo, Maldonado, etcétera (siglo XVI), nuestra España tiene, junto a una rancia y sustancial solera teológica, una tradición escrituraria que, interrumpida en los tres últimos siglos, revive lozana con las galas más delicadas de la crítica textual y se enfrenta serena con los más arduos problemas de la interpretación real y de la exégesis doctrinal.

Casi conjuntamente, pues las materias se entrecruzan, los interesados son los mismos y los investigadores coinciden en la mayoría de los casos, al mismo tiempo que la revista "Estudios Bíblicos" celebraba la Segunda Semana Bíblica, tenía lugar también la Primera Semana de Teología. En una y otra se discutían cuestiones, se señalaban métodos, se elaboraban planes y se precisaban trabajos. Fueron cerradas, con broche de oro, por el Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad, D. Cayetano Cicognani, con un magnífico discurso, que fué loa y canto a la ciencia española, en sus alturas teológica y escrituraria.

El mismo Instituto "Francisco Suárez" ha creado la Sección de Mariología, porque —dice el Excmo. y Reveren-

dísimo Sr. Obispo de Madrid-Alcalá, Director del Instituto, en la propuesta de creación— “en los tiempos de ahora, los estudios teológicos versan casi todos en la determinación de las doctrinas acerca de María Madre de Dios, y de la intervención y participación suya en la obra de la Redención, llevada a cabo por su Divino Hijo, y porque España fué siempre predecesora y preparadora de definiciones dogmáticas, como el pueblo que más honda y claramente ha sentido la Teología, y en la devoción a la Virgen Santísima es, sin disputa, la primera de las naciones católicas”.

### Farmacognosia.

Caracterizada España por gran variedad de climas y por la más diversa vegetación, posee una flora medicinal verdaderamente espléndida, y en ella, numerosas especies de aplicación industrial. Precisa nacionalizar su estudio e investigación y ampliando, a la vez, el examen de las que pueden ser objeto serio de aplicación. Hay estudios meritorios sobre estos productos, hechos en el extranjero, donde, no sólo conocen y estiman el valor de nuestras plantas medicinales, sino que las explotan, en muchos casos, con brillantes resultados. La farmacopea norteamericana, a partir de 1926, da preferencia al cornezuelo de centeno español sobre los procedentes de Rusia, Polonia, Hungría, etc., lo que ha elevado considerablemente el precio de nuestro producto. Extranjeros se han ocupado de la investigación de nuestras digitales, de nuestra escita, etc.

No podía, pues, abandonarse, en el campo de nuestras investigaciones biológicas, una dirección de trabajo que puede rendir beneficios considerables. Para ello, ha surgido, modestamente, la *Sección de Farmacognosia*, del Instituto “Cajal”.

El Instituto lleva también su preocupación al campo de

la nutrición animal, en la que, aun sin la categoría de Sección, se inician trabajos que, a su tiempo, habrán de lograr dimensiones considerables.

### Iniciación, núcleo de grandeza.

Que ésta es la característica del Consejo, la iniciación modesta. Bien mirado, ello constituye una afirmación de fe, pues todos queremos cosas grandes y sólo puede aceptar principios pequeños quien tiene fe en el desarrollo y en el crecimiento.

La fe en el desarrollo y en el crecimiento, implica creer en la vida, creer que no se trata de una formación más o menos acabada y elaborada, pero formación artificial, al fin, sino de algo dotado de ese soplo singular y único que es la vida. Lo que vive, llega a ser grande, porque crece.

Nada se improvisa, nada brota de golpe; ahora mismo, me sería fácil exponer direcciones de trabajo y señalar Secciones de Instituto en las que se percibe vitalidad e impulso para constituir Institutos completos. Pero el formular planes, ya es una manera de anticipar grandezas. En el árbol, en sus ramas, en sus detalles, cada día tiene su dimensión, y la tiene, porque cada día tiene su trabajo. La magnitud no es una explosión de entusiasmo, sino un fruto cuajado, que ha ido madurando hora a hora, embebiendo energía solar.

### El árbol se extiende por toda

### España: Vitalidad y variedad.

El árbol del Consejo aspira a tender sus raíces y a esparcir sus ramas por todo el campo de la Patria. Aquel foco de investigación que se mantuvo en *Zaragoza*, por la perseverancia laboriosa y por la inteligencia próspera del Profesor

Rocadolano, estalla en dimensiones de tal magnitud, que ha llevado a constituir una Comisión de los Patronatos "Juan de La Cierva" y "Alonso de Herrera", para la ordenación, protección y estímulo de la investigación técnica. La preside el Rector de la Universidad, como homenaje a aquella ejemplar institución que tan alto prestigio ha dado a la más pura y meritoria investigación española y con tanta firmeza ha mantenido el ideal de la Universidad grande y digna, en los años de los rudos combates y de los socavamientos insidiosos. Esta Comisión celebró su constitución en el pasado mes de mayo, cuando la potencia industrial de Zaragoza se abría, en su valiosa Feria de Muestras, y se reunía el pasado verano en la Residencia universitaria de Jaca, para testimoniar así que los mismos brotes del árbol común se dividen y ramifican a su vez, mostrando que, si el Consejo no está inscrito en el área de la capital española, sino en todo el ámbito nacional, tampoco sus delegaciones quedan recluidas en la capitalidad de su residencia.

Un hondo entusiasmo, ligado a una exigencia de eficacia, son los caracteres de la obra que prepara esta Comisión.

El Consejo sostiene, desde el primer momento, en *Barcelona*, investigaciones matemáticas, mineralógicas, químicas; tenía que extenderse al campo de las Letras, que presentaban antecedentes perturbadores, porque allá, las investigaciones históricas, en toda su amplitud, habían barajado las ciencias al servicio de una política, a un mismo tiempo criminal y suicida. A la sombra y por el interior de muchos de sus trabajos científicos, corría el jugo corrosivo de la anti-España.

Al frente de la Comisión de Barcelona, se encuentra el Presidente de la Diputación, como prueba de que el esfuerzo cultural de la Corporación provincial se incorpora plenamente a esta gran unidad íntima y biológica de nuestro

“arbor scientiae”, y convergen en ella miembros de aquellos organismos que son prestigio y densidad de nuestra cultura en Barcelona. He tenido el gozo y la satisfacción de presidir la constitución de esta Delegación de los Patronatos “Raimundo Lulio” y “Menéndez Pelayo”, en Barcelona, pudiendo apreciar todo el empuje, toda la eficacia y todo el hondo servicio nacional que vibra en sus planes.

Continúan con creciente intensidad, alentados por el Consejo, los trabajos del *Observatorio Astronómico del Ebro*.

De *Valencia* ha salido un primer número del “Archivo Español de Morfología”, expresión de las investigaciones de Neurología, que allá impulsa el Consejo.

En crecimiento próximo a rebasar las dimensiones de Sección, con perseverancia y entusiasmo ejemplares, van los trabajos de Parasitología, de *Granada*, ciudad apta, como ninguna para estos estudios, por su situación, por su clima, por su herencia. Al mismo tiempo, en aquella casa de Chapiz, de emplazamiento privilegiado, dentro de la maravilla de aquella ciudad única, se amplía el área y la profundidad de los estudios árabes; y hasta al meritísimo *Observatorio de la Cartuja*, de tanta importancia en las investigaciones sistológicas, llega el impulso protector del Consejo.

*Sevilla* prepara la organización de las investigaciones hispanoamericanas, en su Sección del Instituto “Gonzalo Fernández de Oviedo”, y la ciudad de historia y arte maravillosos, se vierte también en las ciencias experimentales y da albergue a las investigaciones químicas.

Si el símbolo del Consejo es el árbol, un organismo biológico había de realizar, en pequeño, como modelo ejemplarísimo, planes que pensamos para la vida total del Consejo. La “Misión Biológica”, de *Galicia*, es magnífico ejemplo de continuidad laboriosa, modesta y eficaz; de sensibilidad a las necesidades y conveniencias agrícolas de aquella región;

de penetración suave y contundente, alejada de toda teatralidad, sin más "armas" que los resultados decisivos y prolongados de sus experiencias. El Consejo ha acogido a la "Misión Biológica" y la impulsa y la desea ampliar, con las más firmes esperanzas de éxito.

No está ajeno el Consejo a la actividad industrial de Oviedo, con su Instituto de Química Aplicada.

*Santander* y *Jaca* son demostración de que la vitalidad lleva su camino y opera para ello como sea preciso: rectificando o ampliando, cerrando un capítulo para abrir otro enteramente distinto o vertiendo su interés y su potencia para dilatar y agrandar derroteros que no necesitan cambio fundamental:

Las relaciones establecidas por el Consejo con la Institución "Príncipe de Viana", de la *Diputación de Navarra*, muestran cómo, en el plan de nuestra unidad entra, no sólo la ramificación, sino también la convergencia, que lleva a la unión, y hasta la fusión en el trabajo.

## *Publicaciones de los Institutos*

Y aquí en la capital y sede central del Consejo, siguen laborando los Institutos todos. En el año pasado, os dignasteis, Señor, honrarnos con vuestra presencia, al darnos solemnemente la orden del trabajo: permitid que, con la mayor brevedad posible, pasemos en revista la labor realizada durante este primer año de vida del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Habré de contentarme ahora con enumerar sucintamente las publicaciones y señalar, en algunos casos, las ventajas que, para la ciencia aplicada, para las exigencias de España, tienen la metódica investigación y el callado estudio científico. Y tened bien en cuenta que nuestros traba-

jos, al hablaros de publicaciones, son una parte muy pequeña de la que pudiéramos ofrecer, si las dificultades —obligadas por la tragedia mundial— no se opusieran tanto a la existencia de las publicaciones como a su expansión por todos los países del mundo, llevando el nombre de España, radiante de gloria y de honor, a todos los centros de cultura.

### Patronato «Raimundo Lulio».

El Instituto “Francisco Suárez”, mientras tiene en prensa cuatro libros de gran interés científico y prepara la edición crítica del gran teólogo español Suárez, así como notables ediciones y estudios de Padres de la Iglesia española, irrádíase al exterior, no sólo con su “Revista Española de Teología”, sino también con sus dos Semanas, la Biblia y la de Teología.

El Instituto “Luis Vives” exhuma de los viejos archivos, que los guardaban avaros, los tratados medievales de Pedro Hispano (“De anima”) y de Alvaro de Toledo (“Comentarios a Averroes”, siglo XII), en tanto sigue estudiando y preparando la edición crítica de otros textos hispanos.

El Instituto “Francisco de Vitoria”, mientras prepara un “Repertorio diplomático” de los tratados internacionales de España, y se pronuncia sobre “La guerra civil sin reconocimiento de beligerancia”, procura comunicar a los demás sus investigaciones, mediante su revista “Estudios jurídicos”, en que, por números, alternan las materias fundamentales del Derecho.

El Instituto “Sancho de Moncada”, a la vez que se consagra, con los *Anales de Economía*, a la investigación histórica de nuestros economistas hispanos, concentra sus trabajos prácticos en las labores de Estadística que le corresponden, atendiendo a los problemas punzantes de la época actual.

### Patronato «Marcelino Menéndez Pelayo».

El Instituto "Antonio de Nebrija" sigue sus tradiciones, en lo clásico, con la continuidad de "Emérita" y la publicación de textos escolares clásicos, mientras inicia lo medieval y estudia el Humanismo español, a la vez que atrae hacia sí lo vasco, en lo que puede interesar a indoeuropeístas y filólogos; y en lo lingüístico español, publica la "Revista de Filología Española" o se apresta a iniciar una Biblioteca Hispano-Lusitana y los Clásicos Castellanos de la Edad Media, en tanto sigue la árida, pero siempre grata labor, de preparar el Diccionario etimológico español.

El Instituto "Arias Montano" se ramifica hacia lo árabe, con su revista "Al-Andalus" y los trabajos de sus maestros; y sigue redactando el Catálogo de Códices Arabes, en tanto que Granada es, con su escuela, un lazo de unión entre nuestra Patria y la juventud musulmana de allende el Estrecho, que nos mira con una fraternal simpatía y cordialidad, selladoras de la sangre en común derramada.

El Instituto extiende sus ramas más al Oriente, por su Escuela de Estudios Hebraicos, con su revista "Sefarad", en la que los temas bíblicos se mezclan con las investigaciones del judaísmo español y los estudios históricos y filológicos del próximo Oriente y de los que allá recuerdan aún, en nombres y lengua, cuánto deben a esta España, que ha estudiado, en obra definitiva, "La Poesía Sagrada Hebraico-española", en tanto que ultima el primer Diccionario completo hebreo-español.

El Instituto "Jerónimo Zurita", con la colaboración de los principales especialistas en estudios históricos, edita la revista "Hispania", en tanto prepara obras que pongan de relieve la coordinada labor en la utilización de nuestros archivos y la ingente investigación de nuestro pasado glorioso.

El Instituto "Gonzalo Fernández de Oviedo" muestra

su tradición con la "Revista de Indias", presenta las glorias del pasado, concentrándose sobre la antigua Nueva España [Méjico] ("Historia verdadera de la conquista de Nueva España", de Bernal Díaz del Castillo; "El Virrey Iturrigaray y los orígenes de la independencia de Méjico", por Lafuente), mientras nos da a conocer los que de España fueron a las Indias ("Catálogo de Pasajeros a Indias") o prepara el monumental "Atlas histórico de la América Española", señalando el área geográfica de nuestro antiguo Imperio, y queriendo estrechar los lazos de España con las naciones hispanas de América, por el estudio de la incesante labor de pasadas glorias y gestas mancomunadas.

El Instituto "Diego Velázquez" mantiene sus dos revistas "Archivo Español de Arte" y "Archivo Español de Arqueología", en tanto que inicia nuevas labores con el "Repertorio de Bibliografía Artística" y la "Carta arqueológica de España"; da fin, por ahora, a las "Fuentes literarias del Arte español"; continúa trabajando en las agotadoras colecciones "Corpus Vasorum" y "Catálogo monumental de España"; tiene que reeditar "Monumentos españoles"; reanuda los "Datos para la Historia del Arte Español", y estudia definitivamente los cuatro grandes artistas que, desde Francisco de Holanda, se llaman "Las Aguilas del Renacimiento Español".

El Instituto "Juan Sebastián Elcano", mientras prepara otras obras y, sobre todo, el "Diccionario Geográfico español", se proyecta al exterior, tanto por sus "Estudios geográficos", como por su reunión en la Universidad de verano de Jaca, en colaboración con la Universidad de Zaragoza, concentrando estudios y conferencias sobre el Pirineo y sobre las normas y caracteres que, en la vida y en el trabajo, impone el medio.

### Patronato «Alfonso El Sabio».

El Instituto “Jorge Juan” publica sus “Revista Matemática Hispanoamericana” y “Matemática elemental”; trabaja en preparar un “Formulario de Matemáticas” y una nueva revista, “Matemática y Técnica”, mientras se proyecta al exterior, en Roma, tanto por el “R. Istituto Naz. di alta Matematica”, como por la “Reale Academia d’Italia” o la “Pontificia delle Scienze”.

El Instituto “Alonso de Santa Cruz” aparece con sus trabajos en el exterior, siendo algunos publicados en Norteamérica, y se dedica en el interior —en colaboración con el Laboratorio de Óptica de la Marina— a resolver el problema de la fabricación de los sextantes, llegando a proveernos de un prototipo perfecto.

El Instituto “Alonso Barba” estudia nacionalmente la química de los alimentos y la alteración y conservación de las grasas, o bien examina, con todo rigor, el suelo hispano y el africano, contribuyendo a facilitar en su día conclusiones interesantes, tanto para las ciencias naturales como para la economía.

### Patronato «Santiago Ramón y Cajal».

El Instituto “Santiago Ramón y Cajal” continúa, sin desmerecer, su tradición histológica, a la que se expande por los amplios y dilatados campos de la Biología, sobre todo en los concentrados trabajos de las fermentaciones. Prepara monografías, en sus distintas Secciones, y es visitado por sabios extranjeros, mereciendo las mayores alabanzas del Profesor Heymans; Premio Nobel de 1939.

El Instituto “José de Acosta” publica sus “Anales”, reorganiza el Museo y se dedica a fijar la nomenclatura científica española. Se continúa el Instituto, tanto por el

Jardín Botánico de Madrid, con trabajos que han iniciado los "Anales del Jardín Botánico" y materiales para la "Flora española", como por Secciones de Petrografía, del Laboratorio de Geología de la Universidad de Barcelona, que estudia la sustitución del léxico antiguo por la moderna nomenclatura petrográfica.

### Patronato «Alonso de Herrera».

Realiza su labor, ya directamente, ya por medio de su relación con los Institutos de Investigaciones Agronómicas, Forestales y de Biología animal, o a través de la Misión Biológica de Galicia, a la que antes me he referido.

### Patronato «Juan de La Cierva Codorniu».

Ha constituido Comisiones especiales para temas de interés nacional, coordinando sus trabajos con los de los centros de investigación existentes en los Sindicatos, como organismos estatales. Junto con el Patronato "Alonso de Herrera", ha celebrado en Jaca, en el verano último, una serie de estudios y conferencias.

El Instituto "Nacional de Geofísica" publicará, en breve, su "Revista Nacional de Geofísica", y se dispone a preparar, en cuatro años, el *Mapa magnético de España*.

El Instituto "Torres Quevedo", de material científico, trabaja incansable en el estudio, investigación y discusión de los proyectos para los aparatos de nueva construcción, logrando surtir, de hecho, al Ministerio de Marina, en todo lo que ha necesitado. Fabrica aparatos nuevos en nuestra Patria, elevando así su potencial cultural, a la vez que nos hace independientes del extranjero.

El "Instituto del Combustible" publica su revista y se dedica, con todo apremio, a los estudios de elementos nacio-

nales, que sustituyan, en lo posible, los carburantes extranjeros.

El "Instituto Técnico de la Construcción y Edificación" publica trabajos en sus "Anales" y estudia las orientaciones que impone la realidad española a la Arquitectura nacional.

### Junta Bibliográfica.

Finalmente, la Junta Bibliográfica publica su "Revista de Bibliografía Nacional", así como textos raros y curiosos, a la vez que prepara las "Colecciones bibliográficas famosas", la "Bibliografía de Bibliografías Hispánicas" y el "Inventario Bibliográfico Nacional"; todo ello en colaboración con la Biblioteca Nacional.

## *Los premios «Francisco Franco»*

No he de ocultar la satisfacción de que, en el primer aniversario de la constitución del Consejo, éste haya encontrado, en los trabajos aspirantes a los premios que llevan el nombre del Caudillo, méritos suficientes para que fueran concedidos.

El primer premio de Ciencias ha correspondido al trabajo que tenía por tema "Estudio de la fundición gris y de las diversas modalidades de aplicación", con el lema "Alonso Barba"; el de Letras, con el lema "Toledo, gloriosa dicta sunt de te", y tema "Las traducciones orientales en los manuscritos de la Biblioteca Catedral de Toledo". Sus autores, los señores Profesores Gimeno y Modolell (*Ciencias*), así como el Profesor Millás (*Letras*), son, a la par que honra de nuestra Universidad, destacados trabajadores del Consejo.

Además, se han concedido los premios menores, correspondiendo tres a estudios de Ciencias y dos a los de Letras.

Fué personal iniciativa de nuestro Caudillo señalar unos premios que, en cuanto fuese posible, por su cuantía, vinieran a compensar, siquiera en parte, las largas y prolijas investigaciones, y que despertaran entusiasmo para nuevas. El Consejo, al agradecer tan generosa iniciativa y propulsión, queda tranquilo y contento de la correspondencia de los estudiosos, a la vez que les felicita y anima a los demás.

## *Servicios generales*

### *La Biblioteca.*

El Consejo está desarrollando servicios generales: unos, como los de tipo administrativo, forman la trama indispensable para que pueda funcionar el conjunto, y se caracterizan por una máxima sencillez, un mínimo de trámite, un mínimo de personal. Otros afectan a la labor misma del Consejo y al desarrollo y crecimiento de las investigaciones que patrocina. En un organismo hay problemas que se refieren a su existencia, a su vida misma; problemas que afectan a la creación y manifestación de esa vida y, finalmente, vienen las relaciones con otros organismos, con el país, con la sociedad, con entidades similares de otras naciones. Así, hay un conjunto de servicios generales, que podríamos llamar de régimen interno; viene luego la expresión de la vitalidad por las publicaciones que, junto a la cuestión fundamental de la producción científica, plantea problemas de otra naturaleza técnica, y, desde luego, económica. Lo económico, en las publicaciones, está subordinado a lo científico; no se trata de una producción con una primordial finalidad económica: la primordial y fundamental finalidad es dar ex-

presión a la producción científica. Pero, proclamado este orden de preocupaciones, la atención que merece lo económico es creciente.

La relación con otros organismos se efectúa mediante el intercambio, que tiene dos direcciones: la personal y la bibliográfica. El intercambio de personas, los viajes al extranjero y las visitas de extranjeros, están muy limitados por la situación que atraviesa el mundo; sin embargo, no está completamente cerrada la posibilidad de esta conexión con otros países. Varios profesores extranjeros han dejado sus magníficas enseñanzas en los Institutos del Consejo, y están próximos a llegar otros profesores. También el Consejo ha recibido invitaciones para que algunos de sus miembros colaborasen en trabajos realizados por Institutos culturales de otros países. Para desarrollar, en la medida necesaria, este intercambio, el Consejo tendrá una Residencia, a la que, al mismo tiempo que los colaboradores y los becarios que lo deseen, podrán acogerse los profesores e investigadores extranjeros, facilitando así la estancia de nuestros investigadores en otros países, al poder ofrecer a los suyos estancia recíproca para sus investigaciones en la Residencia del Consejo.

También hay un intercambio bibliográfico, dificultado enormemente por las circunstancias actuales de la vida de relación internacional. En este punto, hay que agradecer donativos magníficos realizados por instituciones de diversos países.

Preocupación del Consejo es hacer llegar sus publicaciones a los núcleos vitales de la intelectualidad del mundo; por ello, ha participado, en diversas ocasiones, en Exposiciones de libros, destacando entre ellas la que se celebra con motivo de las fiestas centenarias del Perú.

La producción científica del Consejo, con el intercambio bibliográfico, los libros y revistas como instrumento de

trabajo, hacen pensar en la organización de la Biblioteca. El Consejo aborda este tema con el criterio de máxima eficacia, en que se coordine la necesaria y eficaz sistematización con el mejor servicio de cada Instituto. Cada Instituto tiene su Biblioteca. La centralización tiene el grave peligro de todas aquellas extravasaciones de los miembros homólogos de distintos organismos, para buscar una homogeneidad que lleva caracteres de amputación. Cada Instituto tiene su Biblioteca, que forma parte esencial del mismo: disociarla, para sumar Bibliotecas que tengan como carácter unificador simplemente el agrupar libros, sería mutilar los Institutos. Pero, sentada esta afirmación, tampoco cabe adherirse a un régimen de anarquía, en que los libros están al servicio individualísimo de un investigador, sin que puedan ofrecer sus valores a los demás. Los libros son instrumentos de trabajo y han de vincularse al trabajo, pero tienen también una capacidad de irradiación, de colaboración, que se inocular en una zona de mayor o menor amplitud, pero que, desde luego, rebasa el trabajo de un individuo.

La existencia de las Bibliotecas de los Institutos llevan consigo problemas generales de adquisición de libros, de intercambio, de catálogos, de ficheros centrales, de noticias de adquisiciones, cuestiones que requieren una unidad funcional, la existencia de la Biblioteca como unidad de servicio, no como unidad de espacio. Hace falta que cualquier trabajador científico pueda, en todo momento, conocer las publicaciones de que el Consejo dispone y tenga facilidad para conseguirlas. Hace falta también que exista un fondo que, por afectar a Institutos distintos, sea común y forme el núcleo de una Biblioteca central de las Bibliotecas de los Institutos.

## Sección de Intercambio

La "Sección de Intercambio" ha activado, en lo posible, las relaciones con entidades culturales hispanistas y del extranjero, así como ha procurado facilitar, oficial y personalmente, la adquisición de libros para las distintas Bibliotecas del Consejo. Aparte de un regular cambio con Alemania, se ha regularizado, en parte, la adquisición de libros, tanto con Italia (Casa Hoepli) y facilidades concedidas por el Comm. de Feo, como con Inglaterra (Instituto Británico de Madrid). Añádanse los donativos especiales, ya de Alemania (Exposición del Libro Alemán), ya de Francia (Embajada en Madrid) y de los Estados Unidos, que facilitan, además, el cambio por medio de la Biblioteca del Congreso de Wáshington.

Debo recordar la gentil iniciativa del Comm. de Feo, Director general del "Istituto per la Relazioni Culturali con l'Estero", que ha ofrecido al Consejo siete becas para investigadores españoles que deseen trabajar en Italia. Nuestra gratitud y deseo de corresponder con Italia, junto con el ansia de que pronto podamos intensificar las relaciones culturales y de trabajo con todas las naciones.

La Sección ha propagado, en el exterior, la fundación, reglamentación y actividades del Consejo, y se preocupa de mantener e intensificar relaciones con los hispanistas extranjeros. al mismo tiempo que recoge la documentación de las Universidades y entidades culturales extranjeras, dando, en todas las formas y por todos los medios posibles, el mayor desarrollo al cambio de las revistas y publicaciones editadas por el Consejo.

## *Nuevos Edificios*

El enorme crecimiento del trabajo investigador realizado por el Consejo, está exigiendo una continua ampliación de edificios. Con criterio de sobriedad, exigencia de nuestro tiempo y adecuación a la tarea investigadora, desdénosa de fastuosas ostentaciones, se van dilatando unos edificios, se construyen otros, y siempre estas nuevas posibilidades de instalación vienen tras un tiempo en que el trabajo se ha realizado en condiciones de aglomeración incontenible o de compresión paralizadora.

Se ha agregado un piso a la planta del antiguo "Auditorium", donde se encuentran hoy, provisionalmente, sin local suficiente, los Institutos "Luis Vives", de Filosofía; "San José de Calasanz", de Pedagogía, y varios servicios generales del Consejo. Luego irá allí el Instituto "Jorge Juan", de Matemática.

En sus proximidades, se está levantando el edificio que cobije, de modo definitivo, estos dos Institutos, ligados por su objeto, y el de Pedagogía, ligado también a las varias instituciones docentes desarrolladas en el Instituto "Ramiro de Maeztu". Habrá así una Pedagogía viva, por su entronque filosófico y por su campo de acción experimental.

Otra planta se ha levantado sobre el edificio central del Consejo, planta de unos 3.000 metros cuadrados, que ha duplicado la capacidad del inmueble y permite cobijar, junto a los Institutos del Patronato "Menéndez Pelayo", a los Institutos "Francisco de Vitoria", de Derecho —que se encontraba aislado en un insuficiente piso alquilado— y al "Sancho de Moncada", de Economía, que disponía de un local, no ya reducido, sino de una estrechez esterilizadora.

Ambas plantas las hemos inaugurado en este primer año. Para el año próximo, piensa el Consejo contar con el nuevo edificio de Filosofía y Pedagogía, y se puede decir

que también con el nuevo del Instituto “Bernardino de Sahagún”, de Antropología y Etnología, pues el destartalado y repulsivo caserón del antiguo Museo Antropológico, que une a sus defectos las ruinas producidas por la guerra, va a transformarse —con máximo aprovechamiento— en un centro grato y eficaz, lo mismo para la investigación que para la exposición de su Museo.

La investigación técnica la aborda el Consejo por su Patronato “Juan de la Cierva”, y el volumen de esta investigación, inédita en los órganos que, antes del Consejo, se dedicaron a las investigaciones científicas, ha de requerir amplias construcciones. Se inauguran con la del Instituto “Torres Quevedo”, que, desbordando su origen de pequeño taller mecánico, al servicio del glorioso inventor, y su continuación como centro de construcción y reparación de material científico, principalmente docente, se dilata por las zonas de la Física aplicada, y constituye un Instituto de investigación y construcción de modelos al servicio, no ya de los órganos dependientes del Ministerio de Educación Nacional, sino de actividades nacionales de primera importancia, encomendadas a varios Ministerios.

Y en aquellos mismos solares, dedicados a Centros e Institutos del Consejo, se levantará el nuevo edificio del Archivo Histórico Nacional, dispuesto, no sólo para la mejor conservación de los documentos, sino, además y principalmente, para su máximo aprovechamiento por investigadores.

## *El Consejo en el interior y al exterior*

### *Investigación: sobriedad, oscuridad, silencio.*

El espíritu de sobriedad y de valoración de necesidades del Consejo, se revela en estos mismos momentos; no obstante el número de sus edificios y el volumen de sus actua-

les construcciones, tiene que acogerse, para este acto, a la generosa hospitalidad de la Real Academia. Llegará a poseer, sin embargo, una edificación propia, adecuada para sus tareas y actividades centrales. Lo central en el Consejo es la culminación en el servicio, es lo general, lo que afecta a todos los servicios de todos, el factor común extraído de todos los términos o Institutos, para aplicarse luego a multiplicar cada uno.

La investigación está integrada, en su mayor parte, por trabajo oscuro. En la sólida investigación, lo que se ve es fruto de largo y prolongado esfuerzo invisible, sobre todo, cuando, largamente cultivadas las ciencias, es difícil encontrar vetas en las que todo sea ganga.

La exhibición ataca a la esencia misma de la investigación, porque es mirar hacia fuera, hacia el efecto, hacia el derrame de teatralidad, con pérdida del interno vigor. La exhibición echa a perder aún las cosas bellas, sencillas y normales.

Cuando un Centro docente tiene una instalación decorosa y hasta detalles de buen gusto, pero estos detalles se hacen notar al visitante, pierden su valor. Conocemos aquellos Institutos-escuela, con el alarde de tener ramos de flores sobre la mesa. Este criterio es corrosivo para la investigación, porque la investigación es la vida de la ciencia, y la vida procede de un principio interno. No se debe investigar pensando en el escaparate o en la escenografía, sino en descubrir los nervios internos y profundos que ligan los miembros a causas. Lo exterior es consecuencia de la trama interna, y si el cristal acaba en caras planas, es porque tiene una estructura reticular; se rompa por donde se rompa, siempre aparece el plano.

Pero cuando el plano es artificial y hecho de externos pulimentos, cuando no corresponde a una realidad interna, es compostura frívola e inestable.

La investigación es rendimiento, porque lleva a cada uno hasta el dintel de su esfuerzo y saca de cada uno el máximo de su aptitud. Es un continuado y esforzado mirar hacia arriba, que es la manera de producir y ser fecundo, no un cómodo y decaído mirar hacia abajo, que es pasarse la vida juzgando.

### ¿Tiene enemigos el Consejo?

El Consejo tiene enemigos. No sería una afirmación si no los tuviese. Frente a él han de estar los adversarios, más o menos suaves y encubiertos, de la España Nacional, porque el Consejo, lejos de ser obra personal, es la espléndida manifestación de la vitalidad intelectual de la nueva España. Decimos que el Consejo no es obra personal, y uno de sus caracteres que lo hacen nuevo en la vida cultural española, es precisamente su amplitud, el estar abierto a todos los esfuerzos investigadores y culturales. Por eso mismo, no puede ser comprendido —tienen ellos hartó interés en no comprenderlo— por aquellos espíritus moldeados en sectaria estrechez y en egoísta monopolio.

Se trata de esta disyuntiva: o un conjunto de hombres que vierten sus esfuerzos y sus afanes en el desarrollo científico de España, o una labor científica, más o menos valiosa, más o menos aparente, puesta como servicio y escabel de unos genios que alcanzan esta categoría por autonombramiento. El engreído tiende a lo exclusivo, a evitar competencias, a formar atmósferas confinadas, y no puede resistir el vivir abierto a todas las iniciativas, a todos los empujes fecundos.

La misma amplitud, diversidad y crecimiento del Consejo, es tomada, por el mezquino egoísmo de los monopolizadores de la sabiduría, como un motivo de ataque. Pero yo os digo que el Consejo que se creó, ha producido todavía,

en este año, más Institutos que los iniciales, y yo invito al parangón entre la vitalidad de los nuevos Institutos y la de los Centros que hayan podido existir anteriormente. Porque hay que contar, además, con que la investigación no se improvisa, y pasarse cruzado de brazos años y años, sin sembrar en amplias zonas de la cultura, la inquietud investigadora, podrá sólo agradar a los espectadores de sí mismos, plenamente conformados con el mantenimiento exclusivista de una destacada posición de privilegio, pero no a los verdaderos hombres de Ciencia, que deben ser desprendidos, generosos y apóstoles.

La investigación es personal;

el Consejo no es personalista.

La investigación es obra de personalidades selectas y vigorosas; a pesar de ello, el Consejo no es obra personalista.

Sobre la erizada extensión de nuestro individualismo, el Consejo muestra el entronque compenetrado de una intelectualidad entregada a la tarea común de la Ciencia española. Por eso, quienes, por interés, por extravío, por decadencia, por ausencia de impulso creador o de abnegación servidora, no creen en España, no pueden creer en esta manifestación intelectual de la vida de España, no pueden creer en esta espléndida eclosión de la Ciencia española. El Consejo no se apoya en la gloria científica de España para cimentar su reputación, sino que aporta la fría objetividad de sus trabajos y el brío de su crecimiento, para proclamar que las glorias del pensamiento español continúan y se dilatan.

El Caudillo, primer propulsor.

El Consejo es la obra de los hombres de fe en la Ciencia española. Y por esto, es lógico —sin que la lógica dismi-

nuya el mérito y la gratitud— que el hombre de la fe inicial y completa en el triunfo total de España, el Caudillo de la España que se levanta, sea, de un modo directo e inmediato, el primer propulsor de esta obra nacional, médula del resurgir español, que presenta el Consejo, y por eso es lógico también —sin que la lógica disminuya el fervor de la adhesión y la hondura del entusiasmo— que el Consejo traiga sus tareas, sus planes y sus anhelos de superación reflexiva y exaltada al Caudillo de España que ejerce, por ley y por el renovado mérito de su continua protección, el alto Patronato del Consejo.

### Lógica de los que atacan.

No; el Consejo no quiere ni puede ser aislado castillo de engreimiento, superior postura de distanciados superhombres; ciencia hermética para herméticos provechos; divagación de la senda humana y nacional por vericuetos o escondites y mansiones de olímpicos incomprensidos; quienes echen todo eso de menos, bien harán en atacar al Consejo. En este ofrecimiento y homenaje que presenta el Consejo al Caudillo de España, está la más alta y más viva afirmación de que es y quiere ser nervio, substancia, energía y servicio de España.

### El árbol se enraiza...

Tal es el árbol, Señor, como ha crecido en su primer año. Peca la descripción de seca y árida, mas puedo asegurar que sus frutos son mucho más ricos y variados de lo que representan las palabras o puede dar a conocer brevedad tan obligada.

Es el árbol de la Ciencia española, que nada deja sin estudiar: investiga las profundidades del suelo y subsuelo de

la Patria; estudia diligente la superficie en que vivimos y en la que se ha elaborado nuestra gloriosa historia, cuyos secretos y reivindicaciones tiene a honor descubrir o mantener; se preocupa de las necesidades todas del español, en la salud, en la alimentación, en la construcción, en la mejora de la economía y en el ahorrar los tesoros de la Patria; cuida tanto de nuestra salud como de la de las plantas y animales benéficos, así como de orillar el daño de los nocivos; capta los secretos de la Naturaleza en sus fenómenos, en sus fuerzas, en sus cataclismos, y, poniendo a contribución todos los inventos, extiende sus ramas protectoras sobre todas las necesidades de la vida nacional, proveyéndola de aparatos, estudiando los inventos que le sean necesarios, para evitar la continua sangría de nuestra economía; escudriña, en las profundidades de los archivos y en los rincones de las Bibliotecas, nuestros tesoros; rehace la vida de nuestro lenguaje, ya en sí, ya en los que le precedieron, reivindicando cuanto hispánico hay en las precedentes culturas y pasadas, a la par que recoge, clasifica y analiza restos de éstas; en la unidad hispánica de civilización, lengua y cultura, tiende sus ramas más allá del Atlántico, a la vez que documenta la gesta de los que llevaron allá nuestra sangre, religión y cultura; lanzan nuevas raíces en la investigación de los métodos y procedimientos pedagógicos, de los que surgirán magníficos retoños y nuevos frutos, y, ensimismándose en su naturaleza espiritual —la del hombre—, se enfrenta con los problemas de lo contingente y terreno, para dar el salto avanzado en el tiempo sin límite y en el espacio sin fin, no sólo por la contemplación del universo y sus misterios, cuanto por su tendencia al Creador del mismo, al mismo tiempo que Redentor y santificador del hombre; árbol que nace de la tierra, pero apunta al cielo, lanza hacia allá sin cesar sus ramas, en continua aspiración de perfección y en deseo de cumplir su misión de dirección y protección sobre cuan-

tos —y son todos— a su sombra se cobijan o quieren participar de sus frutos.

...en España, conduciendo hacia

Dios, Señor de las Ciencias.

La callada labor, aunque incesante, metódica y llena de afanes, la de los estudiosos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y la de todas sus entidades en el ininterrumpido empeño de elevar el nivel de alta ciencia en nuestra Patria, a la vez que buscar en los misterios y secretos de la Naturaleza la solución a los problemas que acongojan a los humanos, y como nunca, en los presentes tiempos: todo ello bajo vuestro caudillaje, Señor, con el signo de la Patria y en la tendencia al fin último de los individuos y colectividades, en el cumplimiento de la providencial misión señalada a cada uno, tendencia a Dios, “a quien se elevan nuestros pensamientos y nuestros corazones en esta aula de las ciencias, porque aquel Dios que dirige el Universo, el curso de los tiempos y los hechos alegres y tristes de los pueblos, es también el Señor de la Sabiduría... ; Sol que, en la infinita magnificencia de su luz, difunde y multiplica sus rayos, semejanza suya, en todos los campos de la Creación” (1). Rayos y luz, sol, que, por todos los campos de la Creación, han querido, quieren captar y recoger estos hombres de la Ciencia, estos estudiosos, en obediencia a vuestro mandato, en servicio al ideal que nos habéis señalado, ESPAÑA, y en cumplimiento del deber individual y profesional que a ella nos liga y nos conduce a Dios.

Mi narración ha sido, repito, seca y árida: ellos, ahora, en desfile y homenaje ante Vos, os ofrecerán sendos ejem-

(1) Pío XII, discurso a la P. Academia delle Scienze, 30 noviembre 1941.

plares de sus trabajos —los publicados es una parte muy pequeña de lo que editar pudieran, entre lo que tienen hecho, si otras fueran las circunstancias del mundo; os lo ofrecen a Vos, a España, en honrada convicción de servicio, en afanoso pensar siempre en la Patria, en promesa y señal de mayor intensidad aún en sus trabajos, en convencimiento firme de mayor exuberancia de sus frutos y de sus utilidades en el día —quiera Dios que sea pronto— en que torne al inquieto mundo la tranquilidad tan suspirada y tan necesaria, con la que (séame permitido usar, respetuoso, las mismas palabras de S. S. Pío XII, pocos días ha, al terminar su discurso a la P. Academia delle Scienze) “todos los hombres vuelvan a ser hermanos también en el amor y en la concordia, en la victoria del bien sobre el mal, en la justicia y en la paz” (2).

¡VIVA FRANCO!

¡ARRIBA ESPAÑA!

(2) *Ibidem.*

«...Las actuales juventudes españolas tienen delante una etapa de signo análogo a la que han atravesado todos los pueblos y razas en su hora inicial de expansión y crecimiento. Una etapa análoga también, a la de todos aquellos que se saben prisioneros, cercados y rodeados de enemigos.

»Lo primero que hay que ser en tales circunstancias es ésto y sólo ésto: HAY QUE SER SOLDADOS.

»Las juventudes de España se encuentran ahora ante este exigentísimo dilema: O militarizarse o perecer. Su ignorancia es imposible.»

RAMIRO LEDESMA RAMOS